

DOMINGO V DE PASCUA - B

2 de mayo de 2021



MONICIÓN DE ENTRADA:

En este 5º domingo de Pascua, nos reunimos en torno a Jesús resucitado, el tronco que nos sustenta y nos da la vida, para celebrar en fraternidad nuestra fe.

Como los primeros apóstoles, también nosotros estamos llamados a anunciar el Evangelio con nuestra vida y a servir a nuestros hermanos más necesitados, sólo así podremos experimentar el gozo de sentirnos sarmientos vivos, que están unidos a la vid y dan fruto abundante.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

(Animador). Tú, Señor, que nos concedes seguir celebrando la resurrección de tu Hijo, ayúdanos a llevar una vida plena en su seguimiento:

- Por la vida de la Iglesia universal, para que todos sus fieles permanezcamos unidos en Cristo, vivamos en su amor, y difundamos su compasión y su calor, **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por todos los que se han aislado de la Iglesia y de Cristo, para que nuestro ejemplo sea inspirador de buenos cristianos y les haga regresar de nuevo al camino del Señor, **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por todos los cristianos que hoy celebramos el día del Señor, para que nos llenemos de alegría, ya que sabemos que Cristo nos ama y comparte nuestras preocupaciones y nuestros momentos felices, **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por los enfermos, los marginados, los necesitados... para que siempre encuentren nuestro hombro para llorar, nuestros oídos para escuchar sus desahogos y nuestras manos para prestárselas en ayuda. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por nuestra Unidad Pastoral para que sea siempre el centro de nuestra experiencia de Dios y nos esforcemos en transmitir el sentido de libertad y compromiso que Pablo vivió. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

(Animador) Señor Jesús, vid en la que vivimos, permanece siempre con nosotros, guárdanos siempre unidos contigo y con los hermanos, y danos la gracia de producir fruto que permanezca, ahora y por los siglos de los siglos.

“YO SOY LA VERDADERA VID “

Sugerente y expresiva
la imagen del Evangelio.

Dice Jesús: "Soy la Vid
y vosotros los sarmientos".

Separados de la vid,
los sarmientos quedan "secos".
El labrador, en gavillas,
los recoge y echa al "fuego".

Sólo unidos a Jesús,
podemos dar frutos buenos
y ofrecer dulces racimos
de "justicia y de derecho".

La clave de nuestra vida
no se apoya en nuestro esfuerzo,

porque se encuentra en Jesús,
en su persona, en su Reino.

Si Jesús es nuestra "savia",
nuestro sol, nuestro alimento,
preciosos frutos de amor
brotarán en nuestro huerto.

Permanecer en Jesús
es aceptar sus proyectos,
asimilar su Palabra,
vivir según sus criterios.

Señor, en la Eucaristía,
eres Vid y Vino nuevo.

Alimenta nuestra vida
con tu Sangre y con tu Cuerpo

José Javier Pérez Benedi